

ECOS EDUCATIVOS

SEMANALES DEL PAPA FRANCISCO Enero- 2022



Dejar de lado pretensiones y vanidades para dar espacio a Dios

Un gesto tan humilde que “sorprende” pues se trata de hombres ilustres acostumbrados en aquel entonces, y quizás ahora también, a postrarse ante la autoridad o el poder, “pero frente al Niño de Belén, no es fácil”. Pero nos hacen pensar

“No es fácil adorar a este Dios, cuya divinidad permanece oculta y no parece triunfante. Significa acoger la grandeza de Dios, que se manifiesta en la pequeñez.

La “verdadera riqueza no consiste en la fama y el éxito, sino en la humildad, en el hecho de considerarse necesitados de salvación”.

Si no caen nuestras pretensiones y vanidades, nuestro pundonor y deseo de sobresalir, es posible que acabemos adorando a alguien o algo en la vida, ¡pero no será el Señor!”

¿Cómo está mi humildad? “Si abandonamos nuestra pretensión de autosuficiencia, si nos hacemos pequeños por dentro” podremos redescubrir a “el asombro de adorar a Jesús”.

“¿Cómo está mi humildad? ¿Estoy convencido de que el orgullo impide mi progreso espiritual? ¿Estoy convencido que el orgullo impide mi progreso personal? ¿Qué el orgullo manifiesto u oculto, ese orgullo, detiene el impulso hacia Dios? ¿Trabajo sobre mi docilidad, para estar disponible para Dios y los demás, o estoy

siempre centrado en mí mismo y en mis exigencias? ¿Sé dejar de lado mi punto de vista para abrazar el de Dios y el de los demás? Y finalmente, ¿rezo y adoro solo cuando necesito algo, o lo hago constantemente porque creo que siempre necesito a Jesús?”

Papa Francisco 6 de Enero 2021

La adopción es la forma más sublime de paternidad y maternidad

“No basta con traer un hijo al mundo para decir que somos padres o madres”. Partiendo de la historia de la institución de la adopción en el antiguo Oriente, más común entonces que en nuestros días,

Francisco habló de la responsabilidad de ser padres y de la belleza de acoger a un niño que necesita un hogar, para que nadie se sienta privado de un vínculo de amor familiar.

“Pienso en particular en todos aquellos que se abren a acoger la vida a través del camino de la adopción, que es una actitud generosa, bella.

No es asumir un “riesgo” es acoger niños, no hay que tener miedo de elegir el camino de la adopción porque no se trata de asumir un “riesgo” sino de “acoger a niños”.

“¡Cuántos niños en el mundo esperan que alguien cuide de ellos! Y cuántos cónyuges desean ser padres y madres, pero no lo consiguen por motivos biológicos; o, incluso teniendo ya hijos, quieren compartir el afecto de su familia con los que se han quedado sin ellos.”

“Vivimos en una época de notoria orfandad”. Nuestra civilización es “un poco huérfana” y se nota el sentimiento de orfandad que tanto duele.

“Hoy, además, con la orfandad, hay un cierto egoísmo”, “invierno demográfico” que se vive en algunos países occidentales. Muchas parejas prefieren no tener hijos o al límite uno nada más y esta negación de la paternidad y de la maternidad “nos quita humanidad, la civilización envejece y la Patria sufre”.

“Es cierto que existe la paternidad espiritual para los que se consagran a Dios y la maternidad espiritual; pero los que viven en el mundo y se casan, piensen en tener hijos, en dar la vida. Y también, si no puedes tener hijos, piensa en la adopción. Es un riesgo, sí: tener un hijo siempre es un riesgo, ya sea natural o adoptado. Pero más arriesgado es no tenerlo. *Más arriesgado es negar la paternidad, negar la maternidad, ya sea real o espiritual*”. **Curemos el egoísmo de cerrarnos a la vida**

Papa Francisco 29 de Diciembre 2021